

## Concepciones y prácticas filosóficas

Melina Raquel Farias  
Facultad de Ciencias Humanas  
Universidad Nacional de La Pampa  
melina.farias@hotmail.com

### *Resumen:*

El presente artículo se enmarca en un proyecto de investigación que se llevó a cabo en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, en el cual se pretendió conocer las prácticas de enseñanza y de aprendizaje de la Filosofía en escuelas secundarias de la ciudad de General Pico, provincia de La Pampa, Argentina. Las principales preguntas que se plantearon tuvieron que ver con tres ejes: las concepciones de los docentes acerca de la Filosofía y su enseñanza, las experiencias de aprendizaje de la Filosofía de los estudiantes de secundaria, y los aportes que hicieron los filósofos del pasado y del presente al tema de la enseñanza de la Filosofía.

La contribución del proyecto de investigación se orientó a recoger y a sistematizar datos acerca de la situación y problemáticas de la enseñanza y el aprendizaje de la Filosofía en las escuelas secundarias de la ciudad, así como también a buscar planteos teóricos que permitieran conceptualizar los problemas y encontrar posibles propuestas y alternativas a los mismos. Igualmente, se puso a disposición de los docentes en ejercicio los avances obtenidos para generar espacios de reflexión y discusión sobre la práctica, y construir con ellos posibles intervenciones.

En el marco de esta investigación, el siguiente trabajo procura compartir algunos análisis realizados acerca de las concepciones que tienen los profesores sobre la enseñanza de la Filosofía, ya que dichas concepciones fundamentan, explícita y/o implícitamente, la diversidad de prácticas enseñantes. Para ello se estudiaron documentos (tales como programas, actividades, trabajos prácticos, evaluaciones, carpetas de estudiantes), se formalizaron entrevistas y se hicieron observaciones de clase de cuatro profesoras que enseñan Filosofía en las escuelas secundarias de General Pico, La Pampa, Argentina.

*Palabras clave:* concepciones, prácticas, enseñanza, Filosofía.

### *Resumo:*

O artigo presente enquadra-se num projeto de investigação na Faculdade de Ciências Humanas da Universidade Nacional de La Pampa, no qual se pretendeu conhecer as práticas de

ensino e de aprendizagem da Filosofia nas escolas médias de General Pico, província de La Pampa, Argentina. As principais perguntas que se estabeleceram tiveram a ver com três eixos: as concepções dos docentes sobre a Filosofia e seu ensino, as experiências da aprendizagem da Filosofia dos estudantes de ensino médio, e as contribuições que fizeram os filósofos do passado e do presente ao tema do ensino da Filosofia.

A contribuição do projeto de investigação orientou-se a recolher e a sistematizar dados sobre a situação e problemáticas do ensino e da aprendizagem da Filosofia das escolas médias da cidade assim como também procurar enfoques teóricos que permitam conceitualizar os problemas e achar possíveis respostas e alternativas aos mesmos. Igualmente, foi colocado à disposição dos docentes em exercício os progressos obtidos para gerar espaços de reflexão e discussão sobre a prática, e construir com eles possíveis intervenções.

No âmbito desta pesquisa, o artigo a seguir busca compartilhar algumas análises feitas sobre as concepções que os professores têm sobre o ensino da Filosofia, uma vez que essas concepções justificam, explicitamente e/ou implicitamente, a diversidade das práticas docentes. Para isso, foram estudados documentos (como programas, atividades, trabalhos práticos, avaliações, pastas estudantis), foram formalizadas entrevistas e observações de aulas de quatro professores que ensinam Filosofia nas escolas secundárias de General Pico, La Pampa, Argentina.

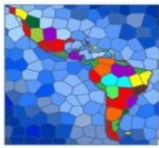
*Palavras chave:* concepções, práticas, ensino, Filosofia.

*Abstract:*

This article is part of a research project carried out in the Human Sciences Faculty of UNLPam, in which we tried to have a better understanding of the teaching and learning practices of Philosophy in High schools in the city of General Pico, province from La Pampa, Argentina. The main questions posed were related to three guidelines: the teachers' conceptions about Philosophy and its teaching, the learning experiences of the subject of Philosophy of High school students, and the contributions made by the philosophers of the past and the present to the teaching of Philosophy.

The goal of the research project was to collect and systematize data about the situation and problems of the teaching and learning of Philosophy in the High schools of our city, as well as to look for theoretical approaches that would allow us to conceptualize the problems and find possible proposals and alternatives to them. Likewise, we made available to practicing teachers the progress made in order to generate spaces for reflection and discussion on the practice, and we worked with them on possible interventions.

In the framework of this research, the following work tries to share some surveys carried out about the conceptions that teachers have about the teaching of Philosophy, since these conceptions explicitly and / or implicitly are the basis of the diverse teaching practices. For this,



documents (such as programs, activities, practical work, evaluations, student folders) were studied, interviews were carried out and class observations were made of four teachers who teach Philosophy in the secondary schools of General Pico, La Pampa, Argentina.

*Keywords:* conceptions, practices, teaching, Philosophy.

### *Introducción*

El trabajo está enmarcado en un proyecto de investigación que se desarrolló en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, en el cual se pretendió conocer la situación de la enseñanza de la Filosofía en escuelas secundarias de la ciudad de General Pico, provincia de La Pampa, Argentina. Uno de los ejes que se estudiaron estuvo relacionado con las concepciones y prácticas de las docentes acerca de la Filosofía y su enseñanza. Siguiendo este eje, el artículo procura compartir algunos análisis realizados acerca de las concepciones que sustentan las profesoras sobre la enseñanza de la Filosofía, ya que dichas concepciones fundamentan, explícita y/o implícitamente, la diversidad de prácticas enseñantes. Para ello se estudiaron documentos (tales como programas, actividades, trabajos prácticos, evaluaciones, carpetas de estudiantes), se formalizaron entrevistas y se hicieron observaciones de clase de cuatro profesoras que enseñan Filosofía en las escuelas secundarias de General Pico, La Pampa, Argentina. Para cumplir con dicho propósito, en primer lugar se presenta el marco teórico que guió las interpretaciones construidas y posteriormente el análisis de las cuatro propuestas de enseñanza indagadas.

### *Enseñar Filosofía*

La enseñanza de la Filosofía se basa en dos tipos de materias: las que proporcionan fundamentalmente cultura filosófica y aquellas que, básicamente, introducen en la reflexión filosófica misma. Benítez señala que

ambos tipos de materias se complementan ya que no es posible introducirse en los pormenores de la argumentación filosófica con total desconocimiento del contexto que genera una problemática en torno a la cual se dan las distintas propuestas teóricas, las diversas explicaciones, las controversias, las argumentaciones más finas y complejas. (Benítez, 2000, p.29).

Si nos preguntamos entonces si es mejor transmitir a los estudiantes la cultura filosófica o el ejercicio de la reflexión filosófica Benítez afirma que “es indispensable y hasta inevitable transmitir ambas cosas ya que no son fáciles de deslindar” (Benítez, 2000, p.30). Según la autora, la cultura filosófica nos enseña la inconfundible radicalidad y generalidad de los problemas filosóficos, la manera en que aparecen y reaparecen bajo nuevas perspectivas con interesantes matices y cómo los que son más complejos nunca están totalmente resueltos ni cancelados. En cuanto a la reflexión filosófica, inicialmente hay que enseñar a reconocer lo propio del discurso filosófico, sus estructuras básicas y las operaciones lógicas en que se originan. Desde la perspectiva de la autora, los estudiantes deberán familiarizarse con alguna forma del discurso filosófico que les haga ver la diferencia entre las formas de razonamiento del sentido común y el esfuerzo de clarificación, orden y rigor que demanda el razonamiento filosófico.

De esta manera, como enseñar Filosofía es brindar cultura filosófica, por un lado, y formar hábitos reflexivos, por otro, se comprende que no se pueda enseñar ninguna disciplina filosófica que no cumpla con ambos objetivos.

En el mismo sentido, Frassinetti et. al (2000) señalan las dos grandes concepciones de la Filosofía. La primera la concibe como un conjunto de doctrinas o teorías filosóficas que han sido elaboradas a lo largo de la historia. La segunda, como una actividad crítica y argumentativa que enfrenta problemas de distinta índole (metafísicos, epistemológicos, éticos, etc.).

Estas tensiones nos llevan a plantear la conocida discusión acerca de la función educativa, circunscripto en este trabajo al campo de la Filosofía: la de la producción y la reproducción de los saberes y las prácticas. La concepción de la enseñanza de la Filosofía como el brindar cultura filosófica se inclina hacia la reproducción de los saberes ya construidos por otros, mientras que la enseñanza ligada a la formación de hábitos reflexivos se preocupa más por la producción de saberes nuevos, es decir, que intenta promover una actitud productora y creadora. Sin embargo, si no es posible enseñar Filosofía dejando de lado alguno de los dos propósitos, tendremos que afirmar que una verdadera práctica de enseñanza de la Filosofía intentará superar la contraposición producción-reproducción.

Según Siufi (2005), la diversidad de prácticas de enseñanza de la Filosofía se podría pensar como un dilema entre el enseñar a filosofar, como Kant entendía a la enseñanza de la Filosofía, y el enseñar filosofía de la versión hegeliana. En el primer caso se entiende a la educación como una tarea suscitadora de nuevos conocimientos, y en el segundo como la transmisión y recepción de configuraciones ya acabadas. Sin embargo, y siguiendo el pensamiento de la autora, es muy difícil que un profesor pueda iniciar a sus alumnos en la reflexión filosófica sin tener en cuenta las formas que ha tomado en el tiempo. De esta manera, el sentido kantiano debería complementarse con el hegeliano, confluyendo en una relación educativa filosófica de superación de la opción excluyente entre una pedagogía centrada en los aprendizajes de los estudiantes y una basada en los contenidos.

En tal sentido, y teniendo en cuenta un estudio realizado por la UNESCO (2001), es interesante observar que el debate de estos últimos decenios en el campo de la didáctica de la Filosofía ha permitido establecer que la oposición entre el enfoque por problemas y el enfoque histórico es una falsa dicotomía. Los problemas filosóficos nacen en la dimensión histórica, y la reflexión de los filósofos en la tradición se ha desarrollado en torno a problemas. De esta forma, está claro que el estudio de la Filosofía no puede prescindir de un conocimiento histórico, en particular para discutir y resolver los problemas actuales. No se puede aprender la historia de la Filosofía y estudiar solo las doctrinas históricas, pero tampoco los estudiantes pueden analizar y discutir de manera seria los problemas filosóficos si no han estudiado las principales tradiciones filosóficas de los mismos, y sin alcanzar las herramientas conceptuales y teóricas que permiten darles un sentido.

### *Concepciones, prácticas y discursos*

La primera de las propuestas analizadas explicita en el programa de la materia la importancia que se le dará al “análisis crítico”, a “la reconstrucción racional de argumentos”, al “hacer filosófico”, a las “actitudes propias del filosofar”, a la “indagación”, a la “reflexión”, al “diálogo” y a la “argumentación filosófica”. En relación con esto, entre las expectativas de logro la docente propone “leer e interpretar críticamente textos filosóficos de mediana

complejidad” y “reconocer, reconstruir, evaluar críticamente y elaborar argumentaciones filosóficas de mediana complejidad”. Asimismo, se menciona la necesidad “de perturbar las certezas inmediatas, de problematizar las respuestas meramente adaptativas al entorno, de poner en duda la conveniencia y la utilidad de algunos conocimientos”. En el mismo sentido, entre los contenidos se proponen los siguientes: “Reflexionar acerca de las diferentes concepciones éticas y transferirlas a situaciones de la vida cotidiana y a diversas situaciones problemáticas”, “investigar en diferentes fuentes los temas propuestos en clase y someterlos a análisis crítico”, “construir textos orales y escritos ejercitando la argumentación”, “analizar la realidad en su conjunto de manera crítica y comprometida”, “leer textos de diversa complejidad y reconocer mensajes explícitos e implícitos en ellos”, y “debatir los temas que tienen como centro la preocupación por el sujeto humano a partir de teorías y posturas asumidas”. Por último, respecto a la evaluación se menciona que “estará estructurada sobre tres ejes: la comprensión, la argumentación y la crítica” (Programa de examen, 2014).

Desde lo expresado en el programa, esta propuesta muestra el intento de lograr una superación entre ambas concepciones de la enseñanza de la Filosofía.

Desde lo que se propone a los estudiantes, se observa que la totalidad de las actividades y trabajos prácticos estimulan el pensamiento y el descubrimiento, ya que invitan a pensar por uno mismo, a trabajar con interrogantes, a dar argumentos racionales y opiniones personales fundamentadas crítica y teóricamente.

A partir de la entrevista realizada a la profesora a cargo de la materia, se puede analizar la concepción de la enseñanza de la Filosofía que posee. En coherencia con lo analizado anteriormente, esta docente revela que tanto el contenido como la actitud son posibles de enseñar y de aprender, y le otorga importancia a ambas, ya que pretende, por ejemplo, que sus estudiantes realicen un ensayo luego de investigar y conocer distintos planteos teóricos. Además, la docente habla del valor del pensamiento propio, de la argumentación, de la reflexión personal y de problematizar la realidad. Expresa, también, que sus clases son una especie de taller filosófico en el que se comparten pensamientos propios y de otros.

Asimismo, en las clases de la asignatura la profesora propone experiencias de aprendizaje que se fundamentan en un complemento de ambas concepciones de enseñanza de

la Filosofía. Tal es el caso de una actividad en la que en primer lugar observaron la película *Tiempos Modernos*. Luego la profesora realizó algunos comentarios generales de varios aspectos destacados de la película para reflexionar antes de empezar a trabajar en grupos. Después les propuso leer dos textos acerca del trabajo, uno escrito por Marx y el otro por Erich Fromm, para debatir y elaborar un texto con la opinión del grupo sobre el siguiente interrogante: El trabajo, ¿embrutece o ennoblece? Pero antes de que intentaran responder a la pregunta les dio una guía de trabajo para puntualizar algunas cuestiones teóricas planteadas en ambos textos.

La segunda de las propuestas analizadas menciona como expectativas de logro en el programa de la asignatura el tratar de “asumir posturas propias acerca de los contenidos de la materia”. Además, entre los contenidos procedimentales aparece “crear sus propias definiciones de Filosofía” y “redactar textos argumentativos acerca de distintas temáticas”. Respecto a la evaluación se le da importancia a la “construcción de argumentos consistentes”, a la “interpretación de posturas y asunción de posturas propias” y al “análisis reflexivo y crítico de las diferentes temáticas abordadas” (Programa de examen, 2014).

Desde lo escrito, esta propuesta buscaría, al igual que el caso anterior, un equilibrio entre la enseñanza de la Filosofía y el enseñar a filosofar, pero con un énfasis más marcado hacia el enfoque histórico.

En las actividades, trabajos prácticos y evaluaciones presentados por la docente, se observa tanto una como otra concepción, aunque se visualiza una preponderancia de planteos que buscan la reproducción de los conocimientos.

En la entrevista realizada a la profesora a cargo de la materia pueden identificarse las dos grandes concepciones de la enseñanza de la Filosofía, es decir, como transmisión de teorías ya acabadas y elaboradas y como formación de hábitos reflexivos.

A pesar de no haber podido observar las clases de esta profesora porque se jubiló en el momento en que logramos la autorización para ingresar al aula, poniendo en relación las palabras de la entrevista con lo que propone en el programa de la asignatura y las actividades y evaluaciones presentadas a los estudiantes, se analiza que para esta profesora ambas concepciones de la enseñanza de la Filosofía se integran y retroalimentan.



La tercera de las propuestas estudiadas expresa, entre otras, las siguientes expectativas de logro: “interpretar los distintos modelos de explicación de la realidad a lo largo de la historia de la humanidad”, “argumentar racionalmente al presentar afirmaciones y analizar críticamente argumentaciones de los demás”, “comprender diferentes concepciones acerca de la ciencia, del ser humano, del conocimiento y reflexionar críticamente sobre ellas”. Los contenidos que se mencionan tienen que ver con definiciones, corrientes filosóficas y filósofos de distintas épocas y contextos. En relación a la evaluación enuncia el valor de “aplicar correctamente conceptos a situaciones reales y concretas” (Programa de examen, 2014).

A partir de lo expuesto en el programa, se observa que el hincapié está puesto del lado de la reproducción, con una posible intención de buscar que el estudiante aprenda algo del ejercicio de filosofar.

En las actividades, trabajos prácticos y evaluaciones planteadas por la docente, también se puede ver la importancia dada a la cultura filosófica y las escasas propuestas que inviten a hacer de la filosofía una actividad crítica y argumentativa.

Durante la entrevista, la docente manifestó una concepción de la Filosofía que estaría más relacionada con el modelo didáctico del enseñar a filosofar, más que el enseñar Filosofía, aunque en algunos momentos del discurso se hace presente, también, la importancia dada a los contenidos disciplinares.

Por la forma en que la profesora manifiesta que trabajan en el aula, se podría analizar que hay un entrecruzamiento constante de las concepciones de la enseñanza de la Filosofía, ya que expresa que se realizan clases-debate acerca de la postura socrática y la de los sofistas, que los estudiantes redactan textos argumentativos acerca de lo que piensan en torno a algún tema trabajado, que escriben ensayos, que hacen elaboraciones y exposiciones grupales luego de mirar y analizar alguna película, que analizan letras de canciones, que trabajan con el planteo filosófico que hacen algunos pensadores actuales en los medios de comunicación, etc. También dice que no queda “atada” a la planificación, sino que se van incorporando temas que a los estudiantes les interesan, como las cuestiones de género, la violencia y el maltrato.

En relación a lo que se logra con los estudiantes, la docente comenta que cuando van finalizando un ciclo lectivo, el estudiantado tiene una mirada más problematizadora de la



realidad. Además, explica que ella les hace notar que se vuelven más cuestionadores de lo que eran, y que eso es aplicar lo conceptual a situaciones concretas.

En las clases observadas se pudo apreciar un predominio del modelo didáctico que concibe a la Filosofía como disciplina, aunque también hay algunos momentos de la clase en que la propuesta está más centrada en que los estudiantes reflexionen y piensen de manera más autónoma, siempre a partir de los conceptos y teorías filosóficas que se estén trabajando. La dinámica de las clases es en general la misma: la docente explica verbalmente el tema, les va haciendo preguntas a los jóvenes que ellos en general responden, hace comentarios de la vida cotidiana que se relacionen con lo que viene diciendo, y luego propone a los estudiantes que se agrupen para responder algunas preguntitas que, en general, apuntan a que los alumnos “ubiquen” las respuestas en la fotocopia. Entre esas preguntas, sólo en una se pide una interpretación personal del pensamiento de un filósofo, como para ejercitar el pensamiento propio.

El cuarto y último caso es el más paradójico, ya que se pretende una cosa pero se propone otra. En este sentido, en el programa de la materia se mencionan como expectativas de logro “analizar, juzgar, decidir y actuar, considerando múltiples perspectivas de análisis”, “reflexionar críticamente”, “desarrollar un pensamiento riguroso, reflexivo, constructivo y crítico”, y “argumentar racionalmente a favor de las propias afirmaciones y analizar críticamente las argumentaciones de los demás”. En cuanto a los contenidos, se habla de “toma de posición”, de “posibilidades creativas propias”, de “formulación de interrogantes”, “transferencia de conocimientos teóricos” y de “producciones orales y escritas”. Respecto a la evaluación, no se explicita nada que pueda ser analizado desde los marcos teóricos construidos para el proyecto de investigación (Programa de examen, 2014).

Desde lo escrito, se puede ver un claro intento de introducir a los estudiantes en la reflexión filosófica misma, es decir que subyace una concepción de la enseñanza de la Filosofía que se inclina hacia la superación de la oposición reproducción-producción. Sin embargo, todas las actividades, trabajos prácticos y evaluaciones presentadas tienden hacia la reproducción, y en pocos casos se intenta que el estudiantado tome posición y/o se pregunte sobre algún tema.

En base a la entrevista realizada a la profesora a cargo de la materia, se puede analizar la concepción de la enseñanza de la Filosofía que posee. En sus palabras esta docente deja ver que la cultura filosófica es tan importante como el ejercicio de la reflexión. Sin embargo, hay algunos de sus dichos que hacen pensar en una concepción más bien enciclopedista de la enseñanza de la Filosofía.

Respecto a las clases, se pudo observar claramente un énfasis dado a las cuestiones conceptuales más que a las procedimentales y actitudinales. Esto es, la profesora propone experiencias de aprendizaje basadas en los contenidos, y todos los diálogos que tiene con sus estudiantes giran alrededor de éstos. Un ejemplo es una de las clases en la que la docente presenta un texto al que denomina 18 que, según ella, resume el tema de los sofistas y detalla algunas ideas. Señala las preguntas a responder y dice que pueden armar grupos pequeños. Los distintos grupos leen el texto para resolver las actividades y la profesora camina por el curso supervisando la tarea. Las preguntas tienen que ver con el pago que cobraban los sofistas, con la veracidad o no de sus afirmaciones, con la diferencia con los filósofos y con el porqué se dice que los sofistas respondieron a las necesidades educativas de su época. En otra de las clases los estudiantes leen un texto para hacer una comparación entre los filósofos de la naturaleza y los sofistas. Después la profesora pregunta si alguno quiere leer lo que subrayó en la fotocopia.

#### *A modo de cierre*

A partir de los análisis realizados se observa que en algunos casos las propuestas de las docentes consideran importante el hecho de la interrogación en la búsqueda de información y la demanda de opinión personal para suscitar en el estudiantado la inquietud cognoscitiva y el esfuerzo intelectual, mientras que en otros los planteos se centran en transmitir un cuerpo de conocimientos sin que por ello esos saberes apunten a un desarrollo del pensamiento crítico.

Así, en la primera propuesta se encuentra coherencia entre el decir y el hacer y que ambas concepciones de la enseñanza de la Filosofía se complementan y se supera su aparente dicotomía.

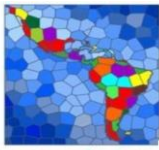


En la segunda propuesta se observa, también, coherencia y complementariedad, con un énfasis más marcado hacia el enfoque histórico.

En la tercera propuesta, pareciera que hay coherencia entre los planteos que la docente hace por escrito (en programas y propuestas didácticas) y las clases observadas, aunque desde el discurso se manifiesta otra concepción de la Filosofía y la manera de enseñarla, que parece más un deseo que una realidad.

La última propuesta es la más contradictoria ya que una cosa es lo que se propone en el programa y otra es lo que se dice verbalmente y se hace en las clases.

Estos análisis llevan a formular los siguientes interrogantes que invitan a pensar y a continuar investigando: ¿Qué características tienen que tener las propuestas de enseñanza de la Filosofía para encontrar una superación entre la reproducción y producción? ¿Cuáles son las condiciones de posibilidad para que se generen prácticas filosóficas hoy en las aulas de educación secundaria?



*Obras consultadas*

Benítez, L. (2000). Enseñar filosofía: una reflexión sobre perspectivas y marcos teóricos. En Obiols, G. y Rabossi, E. (compiladores) *La enseñanza de la Filosofía en debate*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Cerletti, A. (2005). Enseñar filosofía. De la pregunta filosófica a la propuesta metodológica. *Novedades Educativas*, 169, 8-14.

Frassinetti, M., González, C. & Stigol, N. (2000). Configuraciones didácticas en la enseñanza de la filosofía en el nivel universitario. En Obiols, G. y Rabossi, E. (compiladores) *La enseñanza de la Filosofía en debate*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Siufi, B. (2005). De la condición dilemática y paradójica de la enseñanza de la filosofía. *Novedades Educativas*, 169, 64-70.

UNESCO (2001). La filosofía, una escuela de la libertad. Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y las perspectivas para el futuro. México D. F., Universidad Autónoma Metropolitana.